

DE OÑA COTS, José Manuel. *Evaluación de un programa de educación social con jóvenes en situación de riesgo*. Departamento de Teoría e Historia de la Educación. Universidad de Málaga. Febrero de 2009. (Tesis doctoral dirigida por los Drs. Julio Vera Vila y Ángela M.^a Muñoz Sánchez).

Esta investigación tiene como objetivo realizar y promover un análisis reflexivo acerca de los programas de intervención socioeducativa en contextos de exclusión social, su puesta en práctica y, de forma muy especial, su evaluación. Pretendemos colaborar en la optimización de este tipo de tareas y aportar ideas y/o reflexiones que ayuden en la profundización del conocimiento en todos estos ámbitos. Para ello se analiza, evalúa y metaevalúa un programa de intervención socioeducativa con jóvenes y adolescentes en situación de riesgo, que se viene realizando en tres barriadas de Málaga por parte de la entidad «Cáritas Málaga» y que está basado en la propuesta metodológica de la educación de calle. Dentro de este programa existe un aspecto clave que se expone detenidamente: el modelo de evaluación utilizado, que fue elaborado por el equipo de educadores encargados de ejecutar dicho programa.

Se enmarca este estudio dentro de la pedagogía social, de forma más concreta en la educación social especializada, tratando temas como la exclusión, desarrollo comunitario, pedagogía de la marginación, evaluación de programas sociales, etc.

Entendemos el fenómeno de la exclusión social como un proceso

complejo que viene manifestándose de forma tangible en los últimos años y que está relacionado con situaciones carenciales sociofamiliares, personales y de índole económico-laboral. Enfocamos el estudio de esta situación en clave de proceso pluridimensional en el que el desempleo, la educación, la salud y la vivienda son los ejes sobre los que se fundamenta.

Dentro de este contexto, la educación social puede ofrecer respuestas preventivas y especializadas ante la exclusión en forma de trabajo de intervención socioeducativo por medio de proyectos en los que se busca contribuir al desarrollo personal de sujetos y el desarrollo social de aquellos lugares o barriadas donde se desenvuelven las personas de forma vital. En estos programas, la cuestión de la evaluación se ha convertido en un aspecto fundamental de cara a garantizar la calidad y optimización del trabajo socioeducativo que se esté desempeñando y conocer qué aspectos funcionan y cuáles son susceptibles de mejora para alcanzar las mejores posiciones posibles en cuanto a la calidad de aquello que se está haciendo.

De esta forma, en el primer capítulo analizamos el proceso de la exclusión social tomando como referencia la declaración universal de los derechos humanos. Utilizando dicha declaración como referente común, queremos contrastar hasta qué punto se da cumplimiento a la misma en el fenómeno de la exclusión.

En el capítulo segundo abordamos el tema del desarrollo social y comunitario: su concepto, metodología, equipo profesional, etc. Además, exponemos y

analizamos las propuestas de trabajo sociocomunitario que Cáritas, como entidad encargada de ejecutar el proyecto, propone: la persona como protagonista del proceso, el trabajo en red desde la complementariedad, ofrecer recursos de calidad, establecer con las personas un trabajo basado en el acompañamiento educativo y construir una comunidad acogedora y accesible.

En el tercer capítulo exponemos el modelo de intervención socioeducativa de la educación de calle. Esta propuesta sustenta su trabajo en una premisa educativa comunitaria e integral, a partir de tres principios básicos: prevención, desarrollo e intervención social. Además, analizamos la figura del educador de calle como profesional encargado de poner en práctica estas propuestas teóricas con el objetivo principal de prevenir conductas de riesgo o buscando la solución a dichas conductas en los casos que los hubiera.

El capítulo cuarto analiza aquellos aspectos relacionados con la evaluación de programas de intervención socioeducativa, conceptualizando la evaluación dentro del marco de la educación social, definiendo qué entendemos por un programa de intervención socioeducativa y deteniéndonos, particularmente, en los aspectos claves del proceso metodológico en la evaluación: fases, técnicas e instrumentos, etc.

El capítulo cinco significa el inicio del apartado empírico de la investigación, y en el mismo se hace una breve introducción a dicho apartado: objetivos, participantes, instrumentos, estrategias metodológicas, etc.

En el sexto capítulo, se describe el contexto en el que tiene lugar la

investigación: estudio de necesidades previas en las barriadas, elaboración de los proyectos de intervención y evaluaciones internas realizadas en los tres primeros años de trabajo.

En el capítulo séptimo se realiza una descripción y análisis exhaustivos sobre la elaboración del diseño de evaluación por el equipo de educadores del proyecto. Dicho modelo está elaborado de la siguiente manera:

- Cuatro grupos de dimensiones que enmarcan y definen el proyecto: dimensiones sustantivas, de estrategia, de medios y de efectos.
- Cada una de estas dimensiones viene descrita por treinta y seis variables.
- Dichas variables se concretan en más de cien indicadores que son los que se utilizan para extraer la información necesaria sobre el proyecto.

En el capítulo octavo se realiza una exposición analítica sobre los resultados de la investigación, utilizando el modelo evaluativo anteriormente expuesto.

En el capítulo noveno se hace una metaevaluación de todo este proceso hasta aquí señalado, efectuando un análisis reflexivo acerca del trabajo expuesto hasta el momento, con la intención de señalar logros y dificultades para conseguir así colaborar en la optimización de futuros proyectos, la reflexión común sobre este tipo de trabajo y la mejora de las intervenciones socioeducativas.

Finalmente, se destina un capítulo a exponer una serie de conclusiones y aportaciones de futuro en torno a la temática hasta aquí expuesta, destacándose

que el trabajo socioeducativo en medio abierto es una herramienta fundamental para prevenir situaciones de riesgo. Este trabajo ha de ser puesto en práctica desde lo cotidiano, fomentando las relaciones interpersonales. Además, la evaluación en estos contextos es un importante medio de cara a garantizar la calidad de lo que se hace.

Por último, entendemos que para que los proyectos educativos produzcan efectos necesitan propuestas a largo plazo, que fomenten la participación de todos los implicados en los mismos: educandos, familias, grupos y barriadas.